Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 8 de Febrero de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 5.199

La niña del Sr. Manuel.

II.

Allá, al extremo de la calle que daba al complicado enredijo de otras calles más estrechas, más oscuras, más abandonadas y súcias, habia un portalillo nunca solitario, y ante el cual rendía su asombro, en el que sujetaba su curiosidad Maruja.

Asomaban en él unas mujeres pintadas de colores tan fuertes como los de las cabezas de las muñecas bastas de cartón..... Aquellas mujeres reían desaforadamente, hablaban como carreteros y fumaban como los hombres.

Pues bien; Marujilla iba allí algunas veces; pero no habia pasado del portalillo; aquellas mujeres la habian dado algunas veces cuartos, cacahuetes, piñones y torraos.

Todas la conocían, llamándola francamente «la chica de la carbonería»; aseguraban y se lo habian dicho con todo descaro, que era como un *murciélago* y flaca como una lagartija.

Pero Marujilla se quedaba como si tal cosa ante aquellos insultos, y tornaba por el portalejo nauseabundo..... Hasta que un dia al entrar allí se sintió cojida por unas garras, y se vió en los flacos brazos de una mujer desconocida; otra nueva que habia llegado á aquella casa. Era horriblemente fea; la besó, la abrazó como si la fuera á morder y á destrozar, y despues, ¡Oh! ¡despues la habló de un modo espantoso! ¡Cuidado con que ella, la mujer, la viese acercarse por allí ¡la daría una paliza... la dejaría inútil para toda su vida!

Y la mujer puso un gesto fiero que amedrentó profundamente á la niña. Salió de allí trémula de espanto...

Durante mucho tiempo, cuantas veces intentaba acercarse la pequeña al portalejo, se hallaba con la rígida y amenazadora figura de aquella mujer y no se atrevía á avanzar ni un solo paso hácia ella... Pero, cosa extraña, la mujer no dejaba de mirarla con una persistencia singular...

Marujilla, Marujilla, la niña de la carbonería, ¡cantaba! cantaba algunas veces; enlazaba sus enjutas y misérrimas manecitas á las de otras niñas, y unía su voz débil y ágria á las vocecillas angélicas de sus compañeras...

¿Ha visto V. á mi marido
en la guerra alguna vez?

Y aquella terrible mujer del portalejo, ceñuda y como abstraida, permanecía con los ojos fijos en el corro de las chicuelas de la calle.

Un día la maestra de un colegio de niñas, la llamo para decirla que dijera al Sr. Manuel que la dejase subir á las horas de leccion; una persona caritativa, sin duda la gran señora que en otro tiempo había dado la pension para que el Sr. Manuel la mantuviese, había remitido los duros mensuales de la enseñanza, y se comprometía á enviarlos durante muchos años, todos los dias primeros de cada mes.

La maestra, sin duda había adivinado que aquella mujer terrible del portalejo asustaba á los chicos, porque prohibió á Marujilla que se acercase á aquella «asquerosa cueva de demonios».

Por lo demás, al Sr. Manuel tanto le daba; se había acostumbrado á reñir fieramente, y aún á castigar á la chicuela.

Una mañana sucedió una cosa muy singular... La mujer espantosa fué conducida al hospital en una camilla. . la camilla se detuvo ante la carbonería; la cubierta de hule se abrió, una cabeza horrible, amarillenta y flaca asomó por entre la abertura; dos ojos vidriosos y húmedos rebuscaron en el fondo tétrico de la leñeria; nada vieron...

—No busques, ya la mandó al asilo el señor del principal... y me dejó de quebraderos de cabeza—exclamó brusca y cínicamente el Sr. Manuel, sin mirar siquiera á la enferma.

—¡Gracias, Manuel!—murmuró la enferma y desapareció tràs la cubierta de hule y se la sintió caer cual si desapareciese trás de una losa sepulcral, ó cayese en el fondo de una fosa. Nada sabemos de esta horrible historia, sino los comentàrios de Antón, el mozo de cuerdas que seguía mirando con furia al carbonero y repitiendo:

—¡Todos son unos estos marrojos que hacen cuartos; todos son unos, no tienen ley á sus hijos!

Hé aquí cuanto pudo saberse de la niña del Sr. Manuel.—*José Zahonero.*

27 de Enero 94.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

5 Febrero de 1894.

Contrastan singularmente con nuestras afirmaciones de ayer, los aterradores epígrafes que figuran en el número ordinario que hoy publica *El Imparcial*.

Ayer dijimos que la alegría llegaba con el Carnaval, y hoy vemos con sorpresa estos títulos impresos con gruesos caractéres en el popular diario. EL HAMBRE; EL BANDOLERISMO; EL ANARQUISMO; LA EJECUCIÓN DE VAILLANT. ¿Dónde está la alegría por todos esperada como cosa segura?

El Imparcial ha sostenido una enérgica campaña contra los periódicos que contribuían á dar renombre é importancia á los anarquistas hablando de ellos continuamente, y hoy coloca en lugar de preferencia y de modo que se destaquen bien los títulos que dejamos apuntados, viniendo así á incurrir en la misma falta por él censurada.

Afortunadamente, todos esos epígrafes son ni más ni menos que una cuestión de mercantilismo.

Lo único nuevo é interesante es lo que hace referencia al anarquista Vaillant.

Nuestros lectores saben que el *héroe* de la Cámara de Paris fué condenado á muerte, y que se gestionaba su indulto. Este ha sido negado y su ejecución se habrá verificado hoy en la capital de la vecina república.

Este es un nuevo motivo que los anarquistas tienen para quejarse de la sociedad.

Cada uno vé las cosas á su modo, y nosotros vemos así esta.

Creemos que al anarquista no se le debe castigar con tanto rigor como se le viene castigando. ¿No se ha dicho que esos séres que tratan de regenerar á la sociedad destruyéndola, son locos? Si esto es cierto, se nos figura que la sociedad se excede en el castigo y no hace nada en cambio para curar á los enfermos.

Si se trata de extirpar el anarquismo de esta manera, creemos nosotros, pero pudiéramos estar equivocados, que lo único que se hace es incurrir en el mismo defecto que se critica.

No hay que ver esto como se vé en las leyes actuales y en las que se preparan. No hay que inspirar ódio, sino cariño; no hay que exigir miedo, sino respeto, y una vez conseguidos este cariño y este respeto, la cuestión será muy otra. Hay que hacer comprender que se vive en plena locura, contribuyendo á su desaparición con medios suaves, que ya pasó el tiempo en que los alienistas curaban á palos. Deben despertarse sentimientos dormidos hoy, de manera que no sea brusca, para evitar el enojo cuando despierten, y los legisladores se afanan buscando los medios para conseguir este objeto, pero de modo muy distinto á como debe hacerse. Un castigo enjendra ira; una razón sana y convincente, gratitud. Si locos son, al loco se le cura hoy impresionándole agradablemente, nó con el patíbulo.

En otra ocasión hemos dicho algo de esto y várias lectores nos honraron con sus felicitaciones por nuestro trabajo.

No serán éstas bastantes causas para hacernos creer que lo que nosotros proponemos como remedio sea lo mejor; pero creemos sea de mejores resultados que el que se viene empleando.

Y no es esto solo todo lo que debe hacerse, porque á nada conduciría.

Hay que predicar con el ejemplo, y este no se vé, es decir, se vé, si, pero no es de los que enseñan cosa buena.

Hay muchos que hacen las leyes estableciendo en ellas severísimos castigos para los que no obran bien, y ellos debieran participar algo, y los primeros, de esas penas. En altas esferas se realizan actos punibles que no se corrigen, porque la equidad no siempre es palabra que significa lo mismo y en esta época en que todos queremos ser iguales, precisa tener un tacto excelente para hacer las cosas.

Si al frente de un establecimiento de enseñanza se colocase á una persona inmoral—ha dicho hace pocos dias un popular diario—inmorales habrian de ser todos los que allí aprendiesen.

Suponiendo que el establecimiento de enseñanza es el país y el profesor los que rigen sus destinos, secunden nuestros lectores lo que la prensa decía no hace mucho del Panamá de Francia, de la cuestión de los Bancos de Italia, de las compañías ferro-viarias de nuestra nación ahora, y diga sinceramente si hasta cierto punto no son disculpables los que tratan de regenerar á la sociedad.

Bajo este punto de vista, la anarquía es lógica, y no se castigaría hoy si antes se pronunciasen estas divinas palabras: «El que se crea limpio de pecado, que arroje la primera piedra».

Así, pues, no todo han de ser censuras para el anarquismo. Hay que examinar las causas que le producen y cuando estas desaparezcan, desaparecerán los efectos.

Censurar es muy fácil; basta decir «esto es muy malo» y la censura está hecha; pero ¿por qué es malo, á qué obedece el mal?

Después de todo esto, debemos, antes de terminar, hacer una aclaración importante para evitar torcidas interpretaciones.

No somos anarquistas.

De V. affecmo. S. S. q. b. s. m.—*Carmón.*

Madrid 5 Febrero de 1894.

A la animación que reinaba estos dias entre los elementos políticos, ha sucedido la calma más completa.

En los círculos políticos y en el salón de conferencias del Congreso, la desanimación era grande. Contadas eran las personas que se encontraban en los mencionados lugares. Como el dia estaba hermosísimo y un sol explendente nos iluminaba y además las calles estaban llenas de máscaras, todo el mundo se echó á la calle deseoso de presenciar otras farsas, que desde hace tiempo nos están representando los políticos y de las que estamos ya sobradamente cargados. Y con razón. Entre las pocas personas que encontramos en el desierto salón de conferencias, se hacían pronósticos de lo que ocurrirá cuando se pase este período de calma. Unos decían que es indispensable una modificación ministerial antes de que se reunan las Cortes. Otros, que el gobierno debe presentarse á las Cámaras tal y como está constituido.

Los primeros se fundan en que las discordias que existen en el seno del gabinete, unidas á los conflictos que inevitablemente van á producir la cuestión de los ferrocarriles, la de los vinos y otras de índole parecida, y todo esto sumado á los deseos que algún ministro parece demostrar de producir un conflicto en cuanto tenga motivo para efectuarlo, muy bien podria ser orígen de una modificación sino total, parcial al menos, en el Gabinete.

Los segundos opinan que los ministros observarán como es justo los deberes que la disciplina les impone, y que se guardarán muy bien de promover una crisis qué sería fatal para el Gobierno en las presentes circunstancias. Esto es lo único que de política ayer se hablaba entre varios personajes que *huyendo del mundanal ruido* se habían refugiado en el solitario salón de conferencias.

El Corresponsal.

Desde La Escala.

6 Febrero de 1894.

Amigo Sr. Director: parece imposible que, entre tantos Diarios como ven la luz en esa Capital, ni uno siquiera se haya tomado la molestia de noticiarnos el bando ó bandos que hayan debido publicar esas Autoridades para declarar en nuestra provincia la ley marcial.

Seguro que de ello no tiene noticia sino nuestro Alcalde, pues solo así, y aun prescindiendo de la forma, se comprendería que pudiera obrar nuestra Autoridad como lo ha hecho: obrar en contrario, sería una plancha fenomenal que no tendría nombre en nuestros tiempos, y más siendo llevada á cabo por una Autoridad Republicana Carlo Conservador de conveniencia.

El monterilla de antaño es un niño de teta al lado del nuestro, y sus actos demuestran que es solo republicano de nombre, pues sus hechos... ni Torquemada.

Vamos á los hechos.

El domingo por noche en él salon de baile del café Ximinis, parece ser que 2 ó 3 aficionados al dios Baco más que al dios Momo, empezaron allí una juerga algo más que escandalosa por sus maneras de obrar, provocando á varios pacíficos vecinos y amenazando acabar aquello mal.

Viendo el señor Fiscal municipal, que estaba allí presente, que el Sr. Alcalde presenciaba impertérrito tales escenas y desmanes y tan duraderas sin poner coto á las mismas, como era su deber desde el principio, requirió al Sr. Alcalde para que le prestara ausilio, quien con tono destemplado y maneras muy poco corteses, contestole que allí no habia otra Autoridad que la suya y, efectivamente, saliendo este señor del marasmo en que estuvo hasta aquel entonces y confundiendo como siempre sus derechos con sus deberes ó sea tomando el rábano por las hojas como decimos, en lugar de poner á buen recaudo á los alborotadores como debia ser su manera de obrar, mandó despejar el local poniendo de patitas en la calle á todo el mundo tanto á la gente pacifica, como á las señoras y demás que allí habia, y mandando cerrar el establecimiento. Por fortuna sucedió esto al finalizar el baile, pues de lo contrario lucidos quedábamos todos.

Y no paró aquí ¡quiá!; se trasladó enseguida al café de la Sra. viuda de Albert, lleno de bote en bote y mandó inmediatamente desalojar á todo el mundo, cerrándose el local también é hizo lo propio con los bodegones y tabernas, etc., etc. Vaya un primer dia de Carnaval.

Pues señor, su cedió lo natural en estos casos y es que, unos paseando y otros en corros iban comentándose esas medidas tan absolutas y arbitrarias que, aunque á ellas estamos ya acostumbrados, siempre son nuevas, cuando tampoco debió parecerle justo este derecho á nuestra Autoridad que mandó á sus dependientes hicieran retirar á la gente. ¡Fuera grupos y á dormir!

Y que dependientes tiene este Sr. Alcalde, Sr. Director; nada más soez y grosero que su manera de obrar.

De uno sé que es Sereno, que despues de estralimitarse en todo como es costumbre y confundiendo el oficio de *maton* por el digno cargo que ejerce, la emprendió contra todos encontrando luego al Sub secretario y Alguacil del Juzgado, en actos de servicio, á quienes también hizo retirar á pesar de habérselo hecho presente.

Este mismo Sereno encontró luego al mismo Aguacil del Juzgado despidiendo á un señor forastero en la misma puerta de la fonda donde se hospedaba, y allí metió también la pata con frases que desdicen de cualquier persona civilizada y más de un dependiente de la Autoridad. «Retirarse inmediatamente y fuera grupos» dijo á los aludidos, acompañado este requerimiento de frases propias de su antiguo oficio. «Que soy el Aguacil del Juzgado y estoy cumpliendo lo que me ha mandado mi Autoridad», contestó el otro: «Aquí no

hay otra Autoridad que mis...» contesta el Sereno, y así sucesivamente hasta que el Alguacil, para darle una prueba de urbanidad y disciplina, retiróse siendo acompañado por el aludido hasta su casa. ¡Qué asco! Buen concepto formarán de nosotros esos señores forasteros.

Muchas más escenas grotescas podria describirle y á cual peor, pero repugna tanta asquerosidad; si para muestra basta un botón, con esto tendrá V. bastante para juzgar á esta gente que blasonan de republicanos. ¡Dios! si fueran poder; seria cosa de cojer el rosario ó el trabuco ó en cerrarse en sus casitas al oscurecer; y esos señores son los que, cual cotorritas, no saben sino criticar á nuestro amigo Sr. Quintana. ¡Si fuera tiña la envidia! Que mayor Cacique que esta gente, y con cuanto gusto si podian remediarían al que lo llaman nuestro. ¡Dios nos libre de esta plaga! Y cuidado que sus pretensiones no son pocas que digamos, pues se titulan modelos á mandíbula batiente..... y tienen razón, pero lo son de inconveniencias.

Iré continuando Sr. Director, dándole cuenta de la manera como sigan obrando para que, ya que tanto gustan del pisto, pueda ir dándoles gusto.

Ultima observación.—¿Sabe V. de quién iba acompañado el Alcalde al ejecutar sus actos posteriores que he venido relatando? Pues..., de los alborotadores objeto de todo. ¡Sin comentarios!

Hasta otra se repite suyo buen amigo y affecmo. S. S. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Noticias locales y generales

Los bailes celebrados antes de anoche tanto en las sociedades de recreo como en los públicos, estuvieron sumamente animados y concurridos, cosa nada estraña, teniéndose en cuenta que era la despedida de eso que llaman carnaval, pero que ni sombra tiene de lo que fué en otros tiempos fuera de esta ciudad, porque lo que es en Gerona nunca tuvo entrada esa costumbre oriunda del paganismo, hoy menos justificado que nunca, porque la verdad es que aquí, socialmente hablando, quien más quien menos todos andamos demostrando durante el año que no necesitamos disfraces para fingir lo que psicológicamente no somos.

Pero así está hecho el mundo y hay que seguir la corriente.

—Entre Portugalete y la fábrica Vizcaya, dos vapores cogieron á una lancha de prácticos tripulada por seis hombres. Cinco de ellos, al ver el peligro, se arrojaron al agua. El último murió aplastado entre los dos buques.

La lancha quedó hecha pequeños pedazos.

—Según nos participa nuestro apreciable colega *El Correo*, el cuatro del actual falleció en Valencia D. Juan Bernard, Administrador de impuestos que fué de esta provincia y particular amigo nuestro.

Su caracter, siempre irrascible efecto de la crónica enfermedad que padecía y lo ha llevado al sepulcro, no le conquistó muchas simpatías entre Empleados y contribuyentes; pero nadie puede ni podrá negar que fué un funcionario dignísimo, próbo é incorruptible, que cumplió con rigor su cometido, pero ajustado su criterio á lo que él creyó justo, nunca torciéndose á influencias ni á caciquismos.

Que Dios lo haya acojido en su Santo Seno.

—La cremación de los cadáveres adquiera de día en día más partidarios en la capital de la vecina República.

En 1889, año en que se estableció el horno crematorio del Pere-Lachaise, se verificaron 49 incineraciones solamente; pero esta cifra, al siguiente año, se elevó á 121, llegando en 1893 á 189, todas, por supuesto, á petición de las familias de los muertos.

En vista de esta simpatía manifiesta de la opinión por el nuevo sistema, la municipalidad de París ha acordado ampliar los hornos crematorios hoy existentes, y acometer obras importantes para perfeccionar los procedimientos.

—Los sermones de Cuaresma que, como todos los años, se celebran en la iglesia de San Félix los miércoles, viernes y domingos por la noche, están confiados al notable orador Rdo. P. Jaime Maresma, de la Compañía de Jesús.

Todos los viernes se rezarán, antes del sermón, las estaciones del *Via Crucis*, cantándose con acompañamiento de órgano por la escolanía del Sr. Valentí, un mote te en cada estación.

En la iglesia Catedral tienen lugar los unes y jueves por la noche y los domingos en la misa mayor, estando á cargo del no menos notable orador reverendo P. Pastelle, de la Compañía de Jesús.

—Ha sido ascendido á Aspirante de primera clase del Cuerpo de Correos, el que lo era de segunda, nuestro apreciable amigo D. Pablo Rodriguez Caixás, á quien damos la enhorabuena, con tanto mayor gusto, cuanto que nuestro amigo seguirá prestando servicios en esta Principal.

Tambien ha sido ascendido á Aspirante de 2.ª clase el de 3.ª D. Isidro Bueno, actual Administrador de la subalterna de Flassá, á quien felicitamos.

—La Tesorería de Hacienda tiene señalados para hoy los pagos siguientes: al Sr. Depositario Pagador, 4.000 pesetas y á D. Rafael Carrillo, 2.423'75 pesetas.

—Mañana publicaremos un artículo de carnaval, de nuestra colaboración particular.

—*Horroroso crimen.*—Tal es el que se cometió anteayer en un molino situado á cosa de un kilómetro del pueblo de la Armentera. Al regresar á su casa el dueño, encontró á su esposa, un niño de cinco años y una niña de año y medio degollados, presentando varias heridas y yaciendo en medio de una verdadera charca de sangre.

A las ocho de la noche cuando se presentó la autoridad judicial y civil, vivía aun la niña.

La circunstancia de que el asesino ó asesinos, apesar de haber revuelto algunos muebles, nada se llevaron, con más dejándose en el cajón abierto de una cómoda una cantidad de trescientos duros, hace presumir que se trata tal vez de una venganza personal.

El tribunal entiende en el asunto, y hacemos votos fervientes para que pueda encontrar el hilo de ese drama salvaje que pone los nervios de punta.

—En el término de Lloret de Mar se encontró unos dias hace el cadáver de un anciano el cual, identificado, resultó ser del vecino de Blanes Bartolomé Ros, de setenta y cuatro años de edad, el cual faltaba de su casa hacia cinco dias.

—En Ciudad Real va á establecerse una escuela de tauromaquia.

Se salvó aquella provincia.

—No deben ignorar les Maestros de escuela, que dicen de Madrid que en la Direccion general domina el criterio de que se nombren Maestros interinos á los Auxiliares que sirven en la misma Escuela si ésta queda vacante, puesto que son obligatorios si no existen en la población las Escuelas que asigna el Censo. Supone *El Clamor del Magisterio*, que de entre los Auxiliares se dará preferencia á la antigüedad, si legalmente funciona más de uno en un mismo establecimiento.

—Porque ocupándonos de la estraña actitud política de *La Publicidad* con referencia al señor Ruiz Zorrilla hemos puesto *ola* sin h, nos censura y nos dá una lección de gramática que de veras le agradecemos aunque recibiéndola con reservas, porque al colega se le ha cojido en renuncios de esta clase más de una vez, y no se nos ha ocurrido el meternos á maestros ciruelas.

Nuestra *ola* podrá estar huérfana de la h, pero representa en la política la *ola* de la admiración que en la opinión ha producido su casi conformidad con los principios del señor Ruiz Zorrilla que de tantos modos y con tantas formas ha combatido siempre.

Por lo demás, no nos maravilla que un periódico tan importante y de tan elevada alcurnia, nos moteje de hombrecitos y nos llame papel, porque con esto nos demuestra su modestia y compañerismo.

Pero no dice nada de lo que dió lugar al *ola* sin h, porque con la falta de esa h, ha tenido tela para cubrir lo que es objeto de nuestra estrañeza.

Que es lo que se proponia demostrar el desde hoy corrector h h h.

—Dicen de Madrid, que en la última sesión que ha celebrado el Consejo de Instrucción pública, ha resuelto que se conceda á los Secretarios de Instrucción pública los derechos pasivos del magisterio de primera enseñanza.

—La gente aprovechó lo bonancible del dia de ayer, para salir al campo á enterrar la sardina; para que asistieran al acto, dimos suelta ayer tarde á nuestros operarios, según costumbre, por cuyo motivo solo publicamos hoy medio número.

—Ayer habia experimentado algo de alivio el hijo mayor del Procurador señor Vila, de lo que nos alegramos muy de veras.

—El dia 11 del actual se inaugurará en Figueras el nuevo Círculo Republicano instalado en aquella población, con un gran banquete que se dice ha de revestir gran importancia.

—Hemos oido decir, que el concierto vocal é instrumental organizado por el ilustrado maestro señor Feliu, tendrá lugar pasado mañana á las cinco de la tarde, en el Salón de descanso del Teatro Principal.

—Se encuentra bastante aliviada de la indisposición que hace dias la tiene en cama, la distinguida esposa del señor Ruiz Blanch.

Deseamos su completo restablecimiento, agradeciendo á nuestro querido compañero *El Correo* las cariñosas líneas que, con este motivo, ha escrito y que nuestro buen amigo agradece en lo que valen.

—Ha fallecido en Canet de Mar el ex Rector de este Seminario Conciliar Doctor D. Manuel Reverter.

—Como dijimos, ayer tarde llegó á esta ciudad nuestro particular amigo D. Pompeyo de Quintana, quien se hospeda en casa del ilustrado médico señor Ameller.

Lo de Melilla.

Madrid 6.—El presidente del Consejo ha estado en Palacio. Ha dado cuenta á la reina regente de las gestiones de la embajada en Marrakeix, manifestándose en extremo confiado en los buenos resultados que han de obtenerse.

Tambien se declara satisfecho el general Martínez Campos en sus despachos al Gobierno, en los que hace resaltar que ha sido esta la primera vez que el sultán de Marruecos ha dado explicaciones ante la corte, el ejército y el pueblo, á un embajador extranjero.

Créese, por estos motivos, que la misión de la embajada acabará antes de lo que en un principio se creyó.

La recepción se efectuó en el exterior del palacio de Mamunia, y fué en extremo pomposa.

El sultán montaba un corcel blanco, y permaneció á caballo mientras el general, á pié, le entregaba sus credenciales y pronunciaba el discurso de rúbrica, haciendo votos por el mantenimiento de las buenas relaciones entre los paises representados.

El sultán, en vez del clásico *Bienvenido*, contestó con un discurso, expresando su sentimiento por los sucesos de Melilla, prometiendo el castigo de los culpables y felicitándose por la mesura de España.

Un telégrama de Marruecos dice que la indemnización ascenderá á 140 millones de reales.

Málaga 6.—Llegan al valle de Melilla fuerzas imperiales, que se ponen á las órdenes del príncipe Muley Araaf.

Los de las kábilas quieren emprender enseguida la construcción de un fuerte fronterizo, cuyas obras empezarán mañana. El fuerte estará emplazado en el alto de Su el Had. Los riffeños se muestran muy envalentonados con los españoles.

El general Macías se muestra muy satisfecho del resultado, pues las tropas se pusieron sobre las armas y se formaron en disposición de entrar en fuego con rapidez y orden.

Madrid 7.—Según se desprende de los telégramas, el general Martinez Campos al dirigir la palabra al Sultán de Marruecos, hizo de éste extraordinarios elogios como soberano, como guerrero y hasta como caballero. Llamó valiente al difunto don Alfonso XII, y dijo tambien, á estilo moro, que «solo Dios es grande» pidiendo que Aláh proteja al Sultàn. Este ofreció su amistad leal á España.

Muley Araaf ha dicho que el Sultàn le envía tropas para que le auxilien en caso necesario, para exigir el cobro de las contribuciones destinadas á pagarnos la indemnización reclamada.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 7.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, s.

Muertos.—M.ª de la Montal, 3 dias.—Consuelo Foxá, 2 1|2 años.—Teresa Soler, 70 años.—Gerardo Bas, 70 años.—Miguel Sulaciana, 76 años.—Joaquina Manca, 5 años.—Narciso Corominas, 20 meses.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. Juan de Mata cf. Paulo Ciriaco y Lucio mrs.

EFEMÉRIDE.

1798.—Francia reconoce la independencia de los Estados Unidos.

CUARENTA HORAS

Están en la Capilla de la Purísima Sangre.

TELÉGRAMAS.

Madrid 6.—Ha sido detenido en la Castellana un oficial de Administración, que pegó á un cabo de la guardia civil.

Madrid 7.—Acentúase la creencia de que en el próximo Consejo de ministros se planteará la crisis.

Extranjeros.

Paris 7.—Asegúrase que ha salido una comisión de banqueros con dirección á España donde van á concertar un empréstito de ochenta millones de duros con el ministro de Hacienda.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

ANUNCIOS.